



King's Research Portal

Document Version

Publisher's PDF, also known as Version of record

[Link to publication record in King's Research Portal](#)

Citation for published version (APA):

Eklundh, E. (2016). El soberano fantasmático: Las implicaciones políticas de la apropiación de Laclau por parte de Podemos. *Relaciones Internacionales*. <http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/view/698.html>

Citing this paper

Please note that where the full-text provided on King's Research Portal is the Author Accepted Manuscript or Post-Print version this may differ from the final Published version. If citing, it is advised that you check and use the publisher's definitive version for pagination, volume/issue, and date of publication details. And where the final published version is provided on the Research Portal, if citing you are again advised to check the publisher's website for any subsequent corrections.

General rights

Copyright and moral rights for the publications made accessible in the Research Portal are retained by the authors and/or other copyright owners and it is a condition of accessing publications that users recognize and abide by the legal requirements associated with these rights.

- Users may download and print one copy of any publication from the Research Portal for the purpose of private study or research.
- You may not further distribute the material or use it for any profit-making activity or commercial gain
- You may freely distribute the URL identifying the publication in the Research Portal

Take down policy

If you believe that this document breaches copyright please contact librarypure@kcl.ac.uk providing details, and we will remove access to the work immediately and investigate your claim.

El soberano fantasmático: Las implicaciones políticas de la apropiación de Laclau por parte de Podemos

EMMY EKLUNDH*

RESUMEN

Muchos ven en PODEMOS la continuación natural del movimiento de los Indignados. Sin embargo, cabe preguntarse ¿qué sucede cuando un movimiento se transforma en un partido político? En este proceso los líderes intelectuales de PODEMOS han sido influenciado profundamente por las teorías de Ernesto Laclau, y han adoptado sus ideas sobre hegemonía y articulación política. En los últimos tiempos, sin embargo, PODEMOS también ha comenzado a emplear el concepto de soberanía. En este artículo se argumenta que el concepto de soberanía utilizado por PODEMOS podría llevar consigo consecuencias políticas no deseadas. Se destaca el hecho de que PODEMOS emplea la soberanía en sus dos versiones, nacional y popular, y se señala cómo esto apunta directamente a la tensión entre horizontalidad y verticalidad. Sin embargo, al no reconocer suficientemente esta tensión, cabe la posibilidad de que PODEMOS ya no se asocie a la idea de una política radical. Hay, pues, dos implicaciones políticas: en primer lugar, el uso de la soberanía pone más énfasis en la verticalidad y el liderazgo que en la base popular y, en segundo lugar, la soberanía tiene fuertes lazos históricos con un electorado más reaccionario.

PALABRAS CLAVE

Podemos; soberanía; Laclau; subjetividad; identidad.

***Emmy EKLUNDH,**
Profesora de Política Española e Internacional, Departamento de Estudios Europeos e Internacionales, King's College Londres.

Traducción:
Paolo Cossarini

TITLE

The phantasmatic sovereign: The political implications of Podemos appropriation of Laclau

ABSTRACT

Podemos is, by many, seen as the natural continuation of the Indignados movement. However, what happens when a movement transforms into a political party? Podemos' intellectual figureheads have in this process been heavily influenced by the theories of Ernesto Laclau, and they have adopted his ideas on hegemony and political articulation. As of late, however, Podemos has also begun to employ the concept of sovereignty. In this article, I argue that the concept of sovereignty used by Podemos might carry unintended political implications. I demonstrate that Podemos use sovereignty in both national and popular versions, and I point to how this illustrates the inherent tensions between horizontality and verticality. However, if not sufficiently recognising these tensions, Podemos are risking association with claims not readily compatible with a radical politics. There are therefore two political implications: firstly, the use of sovereignty places more emphasis on verticality and leadership than on the popular base and, secondly, sovereignty has strong historical ties to a more reactionary electorate.

KEYWORDS

Podemos; sovereignty; Laclau; subjectivity; identity.

Los Indignados y Podemos, ¿una continuidad natural?

En 2014, España asistió al nacimiento de un nuevo partido político, PODEMOS. Supuestamente emergente del movimiento de los *Indignados*, hasta entonces dominante, el partido afirmaba ser el “verdadero” representante del “pueblo”, y que la política en España había llegado a una encrucijada. Evidentemente este argumento tuvo mucho éxito. Desde la transición España ha sido caracterizada por un sistema casi bipartidista, donde los dos principales partidos, PSOE y PP, han disfrutado en la práctica del monopolio del gobierno¹. Esta coyuntura, junto con la crisis financiera y la política de austeridad, al parecer de muchos se ha convertido en lo verdaderamente constitutivo del panorama político español contemporáneo: habría una grieta y una falta de confianza entre “el pueblo” y el estado².

Esta situación ha dado paso a nuevas constelaciones políticas. Es sabido que el movimiento de los *Indignados*, con fuerte apoyo popular pero constantemente acusado de falta de influencia política³, es uno de los resultados de este contexto. En mérito a ello, existen numerosas voces que afirman que si los *Indignados* pudieran ponerse de acuerdo sobre un programa común, si tuviesen una agenda clara, y si pudieran centrarse más directamente en las políticas concretas, entonces las posibilidades de ganar más poder e influencia serían mucho más altas⁴.

Además, se ha puesto en evidencia que el impacto político es demasiado escaso, y que se deben tomar medidas para canalizar la insatisfacción popular en instituciones y políticas públicas. Con ello, ha habido cierta frustración dentro del movimiento por la ineficiencia de la protesta, y el “no priorizar demandas básicas alrededor de las cuales movilizar tanto el movimiento como los estratos sociales más amplios”⁵.

Sin embargo, los niveles de activismo de los indignados han disminuido o se han transformado desde 2011. Si hace cuatro años las protestas aunaban cientos de miles de personas, hoy en 2015 la presencia en el día a día de la protesta en las calles o en las redes sociales es algo diferente. Con los acontecimientos recientes algunas partes del movimiento ha dado el paso desde las calles hacia los cargos políticos: en las elecciones españolas al Parlamento Europeo en 2014, PODEMOS, un nuevo partido que había sido fundado tan solo tres meses antes, logró el 8 por ciento de los votos.⁶ En las recientes elecciones generales, el

¹ BALFOUR, Sebastian (ed.), *The politics of contemporary Spain*, Routledge, Londres, 2005.

² LOPERA, Munoz y John MARIO, “Los Indignados del 15-M. Nuevas Formas de Resistencia Ciudadana” en *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, vol. 26, nº 43, 2012, ps. 239-252. SAMPEDRO, Víctor y Josep LOBERA, Josep “The Spanish 15-M Movement: a consensual dissent?” en *Journal of Spanish Cultural Studies*, vol. 15, nº 1-2, 2014, ps. 61-80.

³ WERT, José Ignacio, “Descifrando la Indignación” en *El País*, 29 de Junio de 2011. Disponible en http://politica.elpais.com/politica/2011/06/29/actualidad/1309370646_744082.html [consultado el 12 de octubre de 2012]

⁴ GARCÍA-JIMÉNEZ, Leonarda; Rocío ZAMORA-MEDINA y Rebeca MARTÍNEZ-FERNÁNDEZ, “The Construction of Symbolic Power: Comparing Offline and Online Media Representations of Occupy the Street in Spain” en *International Journal of Communication*, nº 8, 2014, ps. 2540-2560.

⁵ STOBART, Luke, “Whatever Happened to the Indignados? 1: Radical struggle” en *Left Flank*, 17 de Abril de 2014. Disponible en <http://left-flank.org/2014/03/17/whatever-happened-indignados-part-1/> [consultado el 6 de abril de 2015].

⁶ Comparándolo con los otros partidos pequeños y las coaliciones —aparte de los dos principales partidos, PSOE [23 por ciento] y PP [26 por ciento]—: Izquierda Plural consiguió un 10 por ciento; otra coalición – Coalición por Europa – que es un grupo de partidos regionalistas del país Vasco y Cataluña, obtuvo el 5,4 por ciento de los votos al Parlamento Europeo en 2014. PODEMOS por lo tanto se convirtió en el cuarto mayor partido en las elecciones españolas al Parlamento Europeo.



partido obtuvo un 20,7 por ciento de los votos, por lo que recibió 69 escaños en el parlamento nacional.

Como tal, PODEMOS ha ganado apoyo electoral, pero también parece como si se haya producido un cambio en cuanto a la forma de poder popular. PODEMOS tiene una estructura de partido con un liderazgo claro, y esto ha causado cierta preocupación por una dirección demasiado centralizada, y con ello por la posibilidad de cometer el mismo error que sus adversarios, es decir la creación de una organización jerarquizada⁷. Esto plantea un problema: cuando el movimiento de los *Indignados* iba ganando apoyo, no se les consideraba como un sujeto político, y la formación de un partido se consideraba como un desarrollo necesario. Esta situación ha cambiado drásticamente con la llegada de PODEMOS. En el actual panorama político, los dirigentes de este partido reciben mucha atención, son invitados a debates en los medios de comunicación, y el partido parece tener buena respuesta las encuestas⁸.

PODEMOS es un partido caracterizado por ciertos aspectos claves. Para empezar, ha utilizado una campaña mediática más bien radical, tratando de alguna manera de construir una visibilidad 'desde abajo', y encarnando de tal manera un movimiento popular⁹. El objetivo manifiesto de PODEMOS es la articulación de un proyecto político, con el fin de crear una subjetividad política y canalizar el descontento presente en el movimiento de los *Indignados*. Para ello, y con el fin de describir la problemática de la política española contemporánea, PODEMOS ha ido empleando de manera creciente el concepto de soberanía. En su opinión, la falta de soberanía es la raíz del problema, tanto en relación con la Unión Europea, así como con respecto a la élite política española.

Esto conlleva una tensión, por otra parte nada novedosa en teoría política, entre horizontalidad y verticalidad¹⁰. La paradoja intrínseca que caracteriza el liderazgo y la representación política, de hecho, ha sido un tema de preocupación para los partidos y las organizaciones políticas durante mucho tiempo: ¿cómo se puede garantizar la representación de los miembros y al mismo tiempo seguir ganando influencia política?

La estrategia política de articulación política llama en causa directamente la obra intelectual de Ernesto Laclau. Más que cualquier otro partido político en Europa, PODEMOS ha interpretado su teoría política como una hoja de ruta, como una estrategia para lograr fines políticos, y esto también ha sido visto como una de las principales fortalezas del movimiento. Sin embargo, cabe preguntarse por las implicaciones políticas de la apropiación del concepto de articulación política de Laclau por parte de PODEMOS. De la misma manera, nos podemos preguntar si su teoría se puede traducir fácilmente en práctica política, o más bien conlleva problemas a la hora de emplear la teoría de la hegemonía en la formación de los partidos políticos. O incluso, ¿el concepto de soberanía se combina realmente con la idea

⁷ SAMPEDRO, Víctor, "El Mayor Riesgo de Podemos es que Funcione de Arriba Abajo" en *La Marea*, 31 de Diciembre de 2014. Disponible en <http://www.lamarea.com/2014/12/31/victor-sampedro-el-mayor-riesgo-de-podemos-es-que-funcione-de-arriba-abajo/> [consultado el 30 de abril 2015].

⁸ PODEMOS apoyó los candidatos a la alcaldía de Madrid y Barcelona, que también ganaron las elecciones.

⁹ IGLESIAS, Pablo, "Understanding PODEMOS" en *New Left Review*, vol. 93, 2015, ps. 7-22.

¹⁰ MICHELS, Robert, *Political parties: a sociological study of the oligarchical tendencies of modern democracy*, Transaction, Londres, 1999 [1911]

de la subjetividad en Laclau?, o al revés, ¿evoca una herencia teórica en desacuerdo con las políticas progresistas defendidas por PODEMOS?

En este artículo se comenzará con una visión general de la idea de la subjetividad política en Laclau, para luego apuntar a lo que ha sido más influyente para PODEMOS, en particular en cuanto se refiere al concepto de soberanía y a las tensiones entre horizontalidad y verticalidad. La primera parte del texto concluye de hecho sosteniendo que, en base a las críticas postuladas principalmente por Hardt y Negri, la subjetividad política debe entenderse como en constante movimiento entre estos dos polos, la horizontalidad y la verticalidad.

En la segunda parte, sin embargo, el artículo discutirá el concepto de soberanía entendido como subjetividad. Sobre la base de los estudios críticos dentro de las Relaciones Internacionales, se señalan los puntos en común y la herencia histórico-ontológica entre una idea post-marxista de la subjetividad y una interpretación crítica de la soberanía. Esto se vuelve crucial cuando se quiere entender PODEMOS y su aplicación de Laclau. Además, el estudio se detendrá en el análisis de dos usos diferentes del concepto de soberanía en el discurso de PODEMOS —en sentido popular y en sentido nacional— y así se señalará que la tensión entre el horizonte de la multitud y la articulación del “pueblo” se disuelve en este último uso. Con lo cual, el gran énfasis manifestado por PODEMOS en la creación de un sujeto soberano hace que el partido pueda perder de vista el carácter horizontal de su proyecto político.

En la última sección, además, se argumenta que evidenciando que un sujeto soberano nacional o popular es posible —o deseable—, PODEMOS también podría estar sugiriendo una connotación de la soberanía menos compatible con una política progresista. El uso de conceptos tales como la soberanía nacional, o patria, podría interpretarse como una agenda política más conservadora y reaccionaria, adversa al carácter progresista del partido político. Por otra parte, independientemente de la ambición de redefinir estos conceptos, su utilización también se podría interpretar como estrategia con el objetivo ganar terreno en espacios políticos ya existentes, como por ejemplo el nacionalista. Al hacerlo, PODEMOS podría obtener éxito electoral, pero a expensas de su proyecto progresista. Argumento, por tanto, que la tensión entre horizontalidad y verticalidad tan precisamente expresada en la transición de los Indignados a PODEMOS, se vuelve menor al invocar la soberanía. Al indicar que la soberanía nacional o popular es posible —o deseable—, PODEMOS toma de forma equivocada la noción de Laclau de transcendencia fallida, que anula la propia posibilidad de una soberanía indivisible, y por tanto se ve atrapada en políticas significativamente menos radicales.

1. La teoría de la subjetividad política en Laclau

La obra de Laclau se puede leer como una trayectoria intelectual que bebe básicamente de dos líneas principales de pensamiento: el psicoanálisis lacaniano, y la deconstrucción derridiana. Sin embargo, a los efectos de este artículo, el foco principal será dado a la interpretación de Laclau de la subjetividad política. En el transcurso de su vida Laclau ha desarrollado una idea de la subjetividad radical-democrática. Para Laclau, el momento de la decisión es donde podemos ver el sujeto en acción: de hecho Laclau vincula la idea derridiana de la decisión con el concepto lacaniano del sujeto. Al hacerlo, sostiene que el deseo mismo de la decisión deriva de una falta constitutiva: “esta falta, este vacío, es precisamente el lugar del sujeto, cuya



relación con la estructura se lleva a cabo a través de diversos procesos de identificación”¹¹.

Inspirado por Lacan, Laclau en sus últimos trabajos¹² pone de relieve la conexión entre el lenguaje y la identidad, y se centra en gran medida en el concepto de la falta constitutiva. Al igual que Lacan¹³, que sostiene que el fracaso constante de identificación está produciendo una falta constante para el individuo, Laclau subraya la (im)posibilidad de la significación. En uno de sus ensayos más destacados, “¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?”¹⁴, Laclau también rechaza la idea de Ferdinand Saussure¹⁵ del isomorfismo entre el significante y el significado. Él sigue aquí a Lacan en el argumento de que para que haya un sentido de identificación a través del orden simbólico, hay que sacrificar la esencia del significado. En otras palabras, en la búsqueda de identificación en lo simbólico, estamos sucumbiendo a la estructura del significante. El proceso de identificación se traduce así en una falta, y ya no en una plenitud.

El proceso de identificación como tal es una investidura radical en un significante. Esta investidura radical se convierte en clave para entender su idea del sujeto, y significa, en otras palabras, “el hacer de un objeto la encarnación de una plenitud mítica”¹⁶. Esta investidura representa la dimensión afectiva derivada de una falta, y el aspecto radical es la saciedad quimérica y contingente de esta falta. Uno podría llegar a ser confuso en cuanto a la postura sobre la acción política, ya que Laclau rechaza tanto el cogito cartesiano y la posición del sujeto como parte de una totalidad relacional¹⁷. Más bien, Laclau dice que “lo que cuenta como una decisión válida tendrá los límites de una estructura que, en su actualidad, está estructurándose sólo parcialmente. La extrañeza de la decisión es, si se quiere, como toda rareza, algo regulado”¹⁸. También hay que reconocer que se trata de la construcción de un orden, de la investidura en un significante particular, que es en última instancia una decisión en el terreno de lo indecible. Por lo tanto, “un discurso incapaz de generar una fijación de

¹¹ LACLAU, Ernesto, *New Reflections on the Revolution of Our Time*, Verso, Londres, 1990, p. 210

¹² LACLAU, Ernesto, “Why Constructing a People is the Main Task of Radical Politics” en *Critical Inquiry*, vol. 32, nº 4, 2006, ps. 646-680; LACLAU, Ernesto, *On Populist Reason*, Verso, Londres, 2005; LACLAU, Ernesto, *Emancipation(s)*, Verso, Londres, 1996; LACLAU, Ernesto, *New Reflections...*, op.cit.

¹³ LACAN, Jacques, *The Four Fundamental Concepts of Psychoanalysis*, trad. A. Sheridan, Routledge, Londres, 1964; LACAN, Jacques, *The Seminar. Book III, The Psychoses 1955-6*, trad. R. Grigg, Routledge, Londres, 1993 [1955-6].

¹⁴ LACLAU, Ernesto, “¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?” en *Emancipación y diferencia*, Ariel, Buenos Aires, 1996.

¹⁵ SAUSSURE, Ferdinand de, *Course in General Linguistics*, G. Duckworth, Londres, 1983 [1916].

¹⁶ LACLAU, Ernesto, *On Populist...*, op.cit., p. 115.

¹⁷ Para Laclau, la idea del *ego cogito* como colindante con el tema es obsoleto. En *Hegemonía y estrategia socialista*, Laclau y Mouffe operan de la mano de la crítica de Nietzsche, Freud y Heidegger, con el fin de rechazar “el punto de vista del sujeto como un agente racional y transparente; la supuesta unidad y homogeneidad del conjunto de sus posiciones; y la concepción del sujeto como origen y base de las relaciones sociales”. En LACLAU, Ernesto y Chantal MOUFFE, *Hegemony and Socialist Strategy: Towards a Radical Democratic Politics*, Verso, Londres, 2001 [1985]. También afirman que su visión de la subjetividad es más bien una idea de la posición del sujeto más que una concepción del sujeto como entidad unificada. Por lo tanto, siguen la crítica al humanismo de Foucault y rechazan el sujeto como el origen de las relaciones sociales. Sin embargo, cabe señalar también que la aceptación parcial de la posición —o ficción— del sujeto como categoría analítica como se expresa en *Hegemonía y estrategia socialista* fue revisada en trabajos posteriores por Laclau. Por lo tanto, no parece haber coincidencia entre la idea foucaultiana de la posición del sujeto con la idea del sujeto en Laclau. Para una explicación más detallada de las diferencias entre Laclau y Foucault, véase NEWMAN, Saul, *Unstable Universalities: post-structuralism and radical politics*, Manchester University Press, Manchester, 2007.

¹⁸ LACLAU, Ernesto, *Emancipation(s)...*, op.cit., p. 56.

significado es el discurso del psicótico¹⁹. Así que, el sujeto laclauniano se convierte en el lugar de la política, ya que sin su creación no habría desacuerdo, y viceversa. También, hay una estructura en el terreno de lo indecible. Y además, esta falta constitutiva es crucial en la creación de políticas de identidad. Esto significa que a pesar del esfuerzo para comprender la plenitud de sí mismo y de su pertenencia a un grupo, este intento inevitablemente fracasa. Esto no quiere decir que no puede darse un intento, de hecho la falta constitutiva también está indisolublemente ligada a un afán y un deseo de orden y de plenitud, algo que constituye las relaciones sociales. En este sentido, lo que constituye la identidad es en primer lugar esta misma falta y ausencia. Este mismo argumento se hace aún más relevante si aplicado a nivel agregado, es decir a la colectividad, lo cual —como veremos— se convierte en relevante para una discusión acerca de PODEMOS.

Según Laclau, un grupo o un movimiento social nunca es un puro reflejo de la agregación de las demandas particulares. Si un individuo o un grupo pequeño tienen una reivindicación, éstas son parte de una demanda democrática. Sin embargo, a nivel agregado, cuando estas reivindicaciones acerca del funcionamiento de la sociedad se unen a causas llevadas a cabo por otros grupos, algo ocurre. Una de estas reivindicaciones tendrá la ambición de representar a todas las demandas del movimiento, convirtiéndose en una demanda populista. A pesar de que, según Laclau, esto resulte imposible —ya que no se puede representar o encarnar el vacío²⁰— sin embargo hay un deseo de hacerlo:

“Encarnar algo sólo puede significar dar un *nombre* a lo que está siendo encarnado; como lo que está siendo encarnado es una plenitud imposible, algo que carece de una consistencia independiente propia, la entidad ‘encarnadora’ se convierte en el objeto pleno de investidura catéctica”²¹.

Laclau hace claras referencias a Lacan cuando dice que este proceso, es decir el deseo de emprender un proceso de universalización de las demandas, es el centro de toda acción colectiva. Sin embargo, Laclau se refiere a esta investidura en términos de investidura radical más que de deseo. Laclau señala de todos modos que incluir la dimensión de la afectividad no quiere decir alejarse de las otras discusiones. Todo su enfoque de la lingüística y del enmarcamiento incluye un momento de afectividad, ya que el deseo de identificación está fuertemente instituido en el lenguaje. Sin esta dimensión de la afectividad, no se podría explicar el porqué de nuestra elección de ciertos significantes sobre otros, o porqué queremos seguir manteniendo los que tenemos²². Con ello, volvemos al concepto de falta mencionado anteriormente. Laclau sostiene, refiriéndose al psicoanálisis, que esta plenitud ausente es lo que impulsa a las estructuras políticas. El deseo de llenar la carencia es lo que impulsa las representaciones hegemónicas, que son siempre falsa universalidad²³. En este sentido, cabe mencionar que la forma particular de esta falsa universalidad no se da de manera determinista. La investidura radical, en otras palabras, es “el hacer de un objeto la encarnación de una

¹⁹ LACLAU, Ernesto y MOUFFE, Chantal, *Hegemony and...*, op.cit., p. 112.

²⁰ LACLAU, Ernesto, *On Populist Reason*, ...op. cit. p. 107

²¹ *Ibidem*, p. 119.

²² *Ibid*, p. 111.

²³ *Ibid.*, p. 115.



plenitud mítica²⁴, o lo que es lo mismo, ésta representa la dimensión afectiva derivada de una falta, y el aspecto radical es la saciedad quimérica y contingente de esta falta. La anomalía constitutiva que Laclau reconoce en cada individuo y por lo tanto en el ámbito social —el hecho de que siempre tenemos una carencia constitutiva—, es la fuerza impulsora de las relaciones sociales. El populismo, en otras palabras, es la “investidura afectiva [radical] en un objeto parcial”²⁵. En una situación hegemónica, es vital recordar que el significante no es una totalidad en sí mismo, sino una parte que es un todo, y como tal es un concepto particular que asume la función de universalidad²⁶.

1.1 Esbozar las tensiones

La interpretación de la obra de Laclau como un llamamiento a la unidad, a la centralidad, y al liderazgo ha generado respuestas muy críticas. La crítica más influyente y dominante ha venido de la mano de Hardt y Negri²⁷, quienes desafiando el principio mismo de representación, y promoviendo un enfoque centrado en la horizontalidad en lugar de la verticalidad, han logrado capturar muchas de las características dentro de los movimientos sociales de hoy. Con todo ello, cabe preguntarse por el debate actual y si ello significa la muerte de la hegemonía²⁸, o si revela por el contrario la “hegemonía de la hegemonía” y requiere de una salida de la verticalidad para abrazar de lleno las ideas de horizontalidad y autonomía. Estas teorías — cabe decirlo— promueven una dicotomía o una polarización de la acción social que podrían omitir matices importantes en el análisis. En este sentido, en lugar de hacer hincapié en el abismo entre términos supuestamente dicotómicos como autonomía/hegemonía, inmanencia/trascendencia, se sostiene aquí que hemos de centrarnos en su vinculación y por tanto cómo se puede mejorar la comprensión de las formas contemporáneas de protesta y de la acción social.

Un punto esencial de esta crítica se puede resumir a través de lo que podemos llamar el soberano fantasmático. A través de esta expresión se quiere ofrecer una herramienta de análisis para poner de manifiesto las consecuencias que podemos encontrar al tratar de imponer una idea estática de soberanía sobre los movimientos sociales contemporáneos, algo que hasta cierto punto encontramos tanto en Laclau como en Hardt y Negri, y que llega a ser particularmente relevante para el caso en cuestión: PODEMOS.

Tanto en los trabajos de Laclau, así como los de Hardt y Negri, podemos identificar dos problemas en referencia a formulación de la idea de la soberanía. Como ya han señalado

²⁴ *Ibíd.*

²⁵ *Ibíd.*, p. 116.

²⁶ Para profundizar en la idea Laclau sobre particularidad y universalidad, véanse sus diálogos con Slavoj Žižek y Judith Butler. En BUTLER, Judith; Ernesto LACLAU y Slavoj ŽIZEK, *Contingency, Hegemony, Universality: Contemporary Dialogues on the Left*, Verso, Londres, 2000. A raíz de la crítica formulada por Žižek, Laclau desarrolló una versión más matizada de la subjetividad, como se representa en *La razón populista*. Como tal, a pesar de que Laclau había comenzado a utilizar una perspectiva psicoanalítica en *Nuevas reflexiones sobre las revoluciones de nuestro tiempo*, *La razón populista* exhibe una aceptación más profunda del pensamiento lacaniano, lo cual también hace que sea inevitable el rechazo de la posición del sujeto foucaultiano. Ver LACLAU, Ernesto, *New Reflections on...*, *op. cit.*; LACLAU, Ernesto, *On Populist Reason...*, *op. cit.*

²⁷ HARDT, Michael y Antonio NEGRI, *Empire*, Harvard University Press, Cambridge, 2000; HARDT, Michael y Antonio NEGRI, *Multitude*, Penguin Press, Nueva York, 2004; y HARDT, Michael y Antonio NEGRI, *Declaration*, Argo Navis Author Services, Nueva York, 2012.

²⁸ N.d.T.: la hegemonía se asocia en este debate a la verticalidad y a la representación política.

ciertas críticas de Laclau²⁹, su teoría parece limitar el nivel de la flexibilidad y de la autonomía en una relación hegemónica. Parece que, ya que en Laclau el enfoque en la negatividad y la falta originaria es tan prominente, el *populus* tendrá que sucumbir al falso universal hegemónico, a expensas de sus propias demandas. En otras palabras, tenemos una situación en la que una reivindicación pretende representar a una pluralidad de demandas, algo que nunca se da plenamente. El problema también radica en la naturaleza estática de la potencia hegemónica. Si, por ejemplo, nos fijamos en las principales referencias en Laclau, es decir el zarismo en Rusia y el peronismo en Argentina, observamos que cuentan la misma historia de una fuerza opresiva que está conectada con el Estado y contra la cual el “pueblo” puede —y debe— unirse. ¿Es esta la coyuntura que tenemos hoy? Muchos dirían que no. Como señalan Hardt y Negri, la lucha ahora puede materializarse en muchas formas, ya no sigue el modelo de dos oponentes enfrentados, sino que ésta debe de ser considerada como una red, como un rizoma, donde las personas no están suprimidas por la potencia hegemónica trascendente, y donde las conexiones entre las demandas populares son abundantes³⁰. En este contexto, el desarrollo de las tecnologías de la información y de la comunicación no es más que un ejemplo de como la realidad puede cambiar significativamente. En este sentido, también la idea de un estado fuerte y supresor se puede poner en tela de juicio y, en el caso de los recientes movimientos de protesta, el Otro, o la fuerza que permite la plena realización del sujeto, ya no es una entidad homogénea, sino que se compone más bien de muchos Otros, que pueden ser el capitalismo, las élites políticas, la monarquía, los gobiernos no democráticos, o gobiernos democráticos donde las personas todavía no se sienten representadas. Lo que es lo mismo, la pluralidad es constitutiva de este mundo. A pesar de todo, Laclau ha respondido también a esta crítica, sugiriendo que, a pesar de que podemos pensar en muchos otros —en esta pluralidad constitutiva—, todavía nos enfrentamos a un antagonista: una construcción de tipo hegemónico está en juego tanto en el lado del antagonista como en el de la fuerza dominante.

Independientemente de objetar la posición de Laclau con observaciones bien fundadas, Hardt y Negri no logran construir una imagen que capture plenamente los matices y las complejidades de la acción social hoy en día. De hecho, al centrarse de manera casi exclusiva en la horizontalidad en lugar de —la supuesta— verticalidad laclauniana, se va perdiendo gran parte de la fortaleza de una teoría de la acción social. Lo que Hardt y Negri no identifican, o tal vez no hacen deliberadamente, es la encrucijada a la que estamos actualmente enfrentados: ¿Cómo tenemos que entender los movimientos como los *Indignados* u *Occupy*?

“El momento parece mágico y esclarecedor porque estando juntos se construye una nueva inteligencia colectiva y un nuevo tipo de comunicación. En las plazas ocupadas de 2011, de Tahrir a la Puerta del Sol; pasando por Zuccotti Park, se produjeron nuevas verdades a través de la discusión, el conflicto y el consenso en las asambleas. Los grupos de trabajo y las comisiones sobre temas que abarcan desde el derecho a la vivienda y los desahucios a las relaciones y violencia de género funcionan experiencias de autoaprendizaje y como medios de extender la producción de conocimiento. Cualquiera

²⁹ KIOUPKIOULIS, Alexandros, “Radicalizing Democracy” en *Constellations*, vol. 17, nº 1, 2010, ps. 137-154.; DAY, Richard, *Gramsci is Dead*, Pluto Press, Londres, 2005.; LASH, Scott, “Power after Hegemony: Cultural Studies in Mutation?” en *Theory, Culture and Society*, vol. 24, nº 3, 2007, ps. 55-78.

³⁰ KIOUPKIOULIS, Alexandros, “Radicalizing Democracy”... *op. cit.*



que haya vivido la experiencia de estas acampadas conoce el modo en que son creados nuevos saberes y nuevos afectos políticos en la intensidad corpórea e intelectual de las interacciones³¹”.

Si bien esta cita describe adecuadamente los movimientos, no hay un intento por parte de los autores de profundizar en la cuestión de cómo la dimensión emocional y afectiva determina en realidad los sujetos políticos. Para Hardt y Negri parece que esta dimensión no va más allá de lo simplemente corpóreo y factual, y no tiene vínculo con el proceso de significación y enmarcamiento semántico de la realidad. Por lo tanto, parece que Hardt y Negri caen en el mismo error a la par que muchos de los teóricos contemporáneos que trabajan el tema de las emociones: la dimensión afectiva es parte integrante de la ecuación, pero concretamente no resulta claro qué rol desempeñan³².

Si tomamos Hardt y Negri en sentido literal, los *Indignados* no serían una entidad política. Es más, se les negaría cualquier tipo de voz o de subjetividad política, ya que no se dan en ello las formas de la representación. Y sin embargo, esta visión no sólo es injusta, sino que también resulta incorrecta. Muchas son las voces que sostienen que, a pesar del evidente discurso anti-representación, esta tiene sus propios canales y formas en el seno de estos movimientos. Que no haya ningún portavoz oficial para los *Indignados* ni para *Occupy* es evidente, y sin embargo cabe preguntarse si por ello la representación y la centralidad están o no ausentes. Asimismo, el énfasis en la horizontalidad conlleva una serie de problemas. Por ejemplo, se podría argumentar que Hardt y Negri respaldan un horizonte político que se asemeja en gran medida al modelo deliberativo. La red y el rizoma representan un espacio para la deliberación, un espacio de discusión y controversia. A pesar de que su enfoque no coincida necesariamente con la creación de un consenso político, Hardt y Negri parecen tener en cuenta de manera especial el elemento de la comunicación política. Con lo cual, además, parece que hay un elemento crítico con respecto a los avances de la teoría de la democracia llevados a cabo por los teóricos radicales. Laclau también ha señalado este aspecto, como resulta evidente en la siguiente cita:

“¿Cómo pueden volverse políticas las acciones de la multitud? ¿Cómo puede la multitud organizar y concentrar sus energías contra la represión y las incessantes segmentaciones territoriales del Imperio? La única respuesta que podemos dar a estas preguntas es que la acción de la multitud se torna política principalmente cuando comienza a confrontar, directamente y con una conciencia adecuada, a las acciones represivas centrales del Imperio”

Como tal, a pesar de que estos autores rechazan cualquier forma de organización y representación, sin embargo parece que recaen en las ideas más bien clásicas de peticiones y derechos. En la parte final de *Imperio*, los autores formulan un programa político para la multitud global que parece tener gran parecido con las ideas de representación y centralidad, ya que al fin y al cabo se asienta sobre una agenda bien determinada. Hardt y Negri admiten que podría haber un cierto grado de centralidad, pero no está claro cómo esto difiere de la

³¹ HARDT, Michael y NEGRI, Antonio, *Empire...*, op.cit., p. 399.

³² AHMED, Sarah, *The Cultural Politics of Emotion*, Edinburgh University Press, Edimburgo, 2004; BERLANT, Lauren, “Cruel Optimism” en *Differences*, vol. 17, nº 3, 2006, ps. 20-36; CLOUGH, Patricia y HALLEY, Jean (eds.), *The Affective Turn: Theorising the Social*, Duke University Press, Durham, 2007.

representación o de la deliberación:

“Convertirse en común es una actividad continua guiada por la razón, la voluntad y el deseo de la multitud, que a su vez debe someterse a una educación de su conocimiento y afectividad política. Para construir la sociedad y generar un proceso constituyente, entonces, los ciudadanos no están obligados a imaginar ni a subordinarse a una voluntad general imperial, sino que pueden crear lo común a través de un proceso que entreteje la voluntad de todos”³³.

Cabe destacar que también Laclau reconoce este aspecto y se pregunta cómo el elemento común de “estar en contra” puede transformarse en político. En ese sentido, si la verticalidad sólo adquiere una forma puntual y momentánea, la articulación de lo común entonces o es, para Laclau, “cosa de Dios —o de la naturaleza—”³⁴, por lo que se produce un “Eclipse total de la política”³⁵. Con todo, si por un lado la teoría de Laclau se centra demasiado en el soberano considerado como un poder opresivo, y por el otro Hardt y Negri idealizan de manera excesiva la autonomía del pueblo, ¿qué alternativas hay para concebir las identidades políticas? Stavrakakis³⁶, Thomassen y Prentoulis³⁷, y Tønder³⁸ estiman que el futuro de la democracia radical se encuentra en la aceptación de estas dicotomías, más que en percibir las puramente como elementos conflictivos; siempre se da una tensión entre horizontalidad y verticalidad, por el hecho mismo de estar intrínsecamente vinculadas. En este contexto, se sostiene aquí que esta tensión se da de manera muy acentuada en el caso de PODEMOS, aunque es plausible que, en gran parte debido al énfasis en la idea de soberanía, esta tensión vaya disminuyendo.

Laclau sostiene que una perspectiva que prima la inmanencia o, en sentido político, una situación en la que el proletariado puede emanciparse por sí mismo, no solamente resulta obsoleta sino que elimina la posibilidad misma de la política. Laclau, además, acusa Hardt y Negri de idealizar la multitud y concebirla sin problematizarla ni cuestionarla suficientemente. ¿Cómo se manifiesta esta multitud? —se pregunta Laclau— ¿A quién se opone, y por qué? Estas cuestiones parecen quedar intencionadamente sin resolver en Hardt y Negri. Igualmente, Laclau sostiene que la manifestación misma de esta perspectiva de inmanencia, o lo que es lo mismo, la aparición de la multitud, impediría cualquier forma de trascendencia,

³³ HARDT, Michael y NEGRI, Antonio, *Declaration...*, op.cit., p. 51

³⁴ LACLAU, Ernesto, *On Populist Reason...*, op. cit., p. 242

³⁵ *Ibidem*

³⁶ STAVRAKAKIS, Yannis, *The Lacanian Left: Psychoanalysis, Theory, Politics*, Nueva York State University Press, Albany, 2007; STAVRAKAKIS, Yannis, “Hegemony or Post-hegemony? Discourse, Representation and the Revenge(s) of the Real” en KIOPKIOLIS, Alexandros y KATSEMBEKIS, Giorgos (eds.), *Radical democracy and Collective Movements Today: The biopolitics of the multitude versus the Hegemony of the People*, Ashgate Publishing Limited, Farnham, 2014, ps. 111-132.

³⁷ PRENTOULIS, Marina y THOMASSEN, Lasse, “Political Theory in the Square: Protest, Representation, and Subjectification” en *Contemporary Political Theory*, vol. 12, nº 3, 2013, ps. 166-184; y PRENTOULIS, Marina THOMASSEN, Lasse, “Autonomy and hegemony in the squares: The 2011 protests in Greece and Spain” en KIOPKIOLIS, Alexandros y KATSEMBEKIS, Giorgos (eds.), *Radical democracy and Collective Movements Today: The Biopolitics of the Multitude versus the Hegemony of the People*, Ashgate Publishing Limited, Farnham, 2014, ps. 213-234.

³⁸ TØNDER, Lars, “Inessential Commonality: Immanence, Transcendence, Abundance” en TØNDER, Lars y LASSE THOMASSEN, Lasse (eds.), *Radical democracy: politics between abundance and lack*, Manchester University Press, Manchester, 2005, ps. 203-218.



con lo cual no habría unidad vertical en este sujeto colectivo³⁹. Ahora bien, los debates acerca de inmanencia y trascendencia son asuntos importantes y conectan el tema con la tradición filosófica continental desde Duns Escoto, hasta Hegel y Spinoza⁴⁰. Sin embargo, cabe preguntarse ¿qué pueden aportar estas discusiones a la comprensión de PODEMOS y su discurso sobre la soberanía?

Los debates recientes apuntan a que ni la inmanencia ni la trascendencia resultan ser la respuesta correcta a esta pregunta. En otras palabras, no podemos depender de una identidad política trascendente, ni tampoco podemos pensar en identidades que se dan por sí mismas. Por ejemplo, Thomassen y Prentoulis⁴¹ argumentan que debemos pensar más allá de estas categorías, de inmanencia y trascendencia, de autonomía y hegemonía – donde la autonomía, cabe recordarlo, se conecta a las tradiciones anarquistas que han encontrado inspiración en gran medida en el inmanentismo⁴². En este sentido, Hardt y Negri se refieren a la multitud como aquella entidad que “emerge del Imperio en una forma inmanente, y la multitud es un poder constituyente en oposición a la trascendencia del poder constituido”⁴³.

Lo que Thomassen y Prentoulis sostienen es que a pesar de que a Laclau se le acuse de moverse en un horizonte de trascendencia, es decir, promover la búsqueda de la soberanía, esto es en realidad un malentendido que, además, resultaría evidente en el discurso de PODEMOS. Por lo tanto Laclau, aún utilizando el concepto de hegemonía, no sostiene que ésta siempre sea exitosa, ni que siempre sea beneficiosa o perjudicial, sino que nos previene de una trascendencia fallida. Para él, la hegemonía existe, pero nunca tiene un éxito completo en la representación de las demandas particulares. Con respecto a los recientes movimientos de protestas, Thomassen y Prentoulis argumentan que ambas teorías —la de la autonomía y la de la hegemonía— tienen un poder explicativo.

En primer lugar, cabe señalar que los nuevos movimientos sociales⁴⁴ ponen especial énfasis en la horizontalidad, que va de la mano con una perspectiva centrada en la autonomía. De hecho, muchos observadores asegurarían que los conceptos de autonomía y multitud, así como lo utilizan Hardt y Negri, son las categorías claves para la interpretación de la actual situación de protestas y, a la vez, han ejercido una gran influencia en los *Indignados* como en otros movimientos⁴⁵. Por otro lado, PODEMOS se posiciona en el otro extremo del espectro,

³⁹ LACLAU, Ernesto, “Can Immanence Explain Social Struggles?” en *Diacritics*, vol. 31, nº 4, 2001, p. 5.

⁴⁰ Thomassen y Prentoulis representan ambas caras de este argumento. Por un lado tenemos una línea que va desde Spinoza hasta Nietzsche, Heidegger y más adelante incluso Deleuze y Foucault. Por otro lado tenemos la noción kantiana de trascendencia que se extiende a través de Husserl, Heidegger, y Derrida. Evidentemente dar cuenta de todos estos pensadores y sus visiones sale del objetivo de este artículo. PRENTOULIS, Marina and Lasse THOMASSEN, “Autonomy and hegemony in the squares: The 2011 protests in Greece and Spain”..., *op. cit.*

⁴¹ *Ibidem*.

⁴² NEWMAN, Saul, *Unstable Universalities...*, *op. cit.*

⁴³ HARDT, Michael y Antonio NEGRI, *Declaration...*, *op. cit.*, p. 71

⁴⁴ DAY, Richard, *Gramsci is Dead...*, *op. cit.*

⁴⁵ Para profundizar en el carácter horizontal de los Indignados, véase PERUGORRÍA, Ignacia y Benjamin TEJERINA, “Politics of the Encounter: Cognition, emotions and networks in the Spanish 15M” en *Current Sociology*, vol. 61, nº 4, 2013, ps. 424-442; STOBART, Luke, “Whatever Happened to the Indignados? 1: Radical struggle” en *Left Flank*, 17 de Abril de 2014. Disponible en <http://left-flank.org/2014/03/17/whatever-happened-indignados-part-1/> [consultado el 6 de abril de 2015]; ESPINOZA PINO, Mario, “Politics of Indignation: Radical Democracy and Class Struggle beyond Postmodernity” en *Rethinking Marxism: A Journal of Economics, Culture and Society*,

debido a su enfoque en la soberanía y en las demandas políticas. Esto podría ser visto como una ilustración de la noción de trascendencia fallida, central en la obra de Laclau. Sin embargo, la trascendencia fallida también mina la idea de una soberanía completa o total, ya que esta debe ser juzgada como una empresa fallida, y no como un programa político alcanzable.

Thomassen y Prentoulis han subrayado este hecho argumentando que, a pesar de que el enfoque en la horizontalidad y la autonomía parece ser mayor en los movimientos contemporáneos, aún persiste el elemento de la centralidad:

"Las demandas expresadas a través de términos como 'dignidad'⁴⁶ no hay que interpretarlas como vinculadas a la verticalidad de los partidos políticos o de los procesos políticos vanguardistas. Es más, no forman parte de un proyecto hegemónico; al revés, la aparición de significantes tales como 'dignidad' da pie a la formación de una multitud autónoma que no se enfrenta al estado en su ámbito de acción"⁴⁷.

Esto indica que *Occupy* y los *Indignados* ciertamente desafían las formas clásicas de hegemonía, así como la entiende Laclau. Y sin embargo Thomassen y Prentoulis también aclaran que:

"Algunos nodos de la red —en términos de los flujos de información— son privilegiados, por lo que la red no es completamente horizontal y lisa, y no se da una comunicación por la que todos puede comunicarse directamente con todos los demás. La comunicación pasa a través de unas estructuras que son en cierta medida centralizada y jerárquica, a pesar incluso de que estos aspectos de las estructuras estén cuestionados"⁴⁸.

Con lo cual, parece acertado el argumento de que la centralidad sigue presente, aunque de una forma diferente. Esta centralidad no tiene que limitarse a un liderazgo político tradicional, a una estructura de partido, y ni siquiera a una agenda común. Puede existir incluso tan solo gracias a la referencia a un significativo vacío, que además se caracteriza por ser objeto de una investidura radical, es decir, de implicar la dimensión afectiva.

vol. 25, nº 2, 2013, ps. 228-241; SAMPEDRO, Victor y Carmen, HARO BARBA, "Activismo Político en Red: del Movimiento por la Vivienda Digna al 15M" en *Revista Teknokultura*, vol. 8, nº 2, 2011, ps. 167-185; FOMINAYA, Cristina Flesher, "Debunking Spontaneity: Spain's 15-M/Indignados as Autonomous Movement" en *Social Movement Studies*, vol. 14, nº 22, 2014, ps. 142-163.; PEÑA LÓPEZ, Ismael; Mariluz CONGOSTO y Pablo ARAGÓN, "Spanish Indignados and the Evolution of the 15M movement on Twitter: Towards Networked Para-institutions" en *Journal of Spanish Cultural Studies*, vol. 15, nº 1-2, 2014 ps. 189-216. Investigaciones sobre Occupy y el Movimiento para la Justicia Mundial que coinciden con Hardt y Negri, véase MAECKELBERGH, Marianne, "Horizontal Democracy Now: From Alterglobalization to Occupation2 en *Interface*, vol. 4, nº 1, 2012, ps. 207-234; JURIS, Jeffrey, "Performing Politics: Image, Embodiment, and Affective Solidarity during Anti-corporate Globalization Protests" en *Ethnography*, vol. 9, nº 1, 2008, ps. 61-97; JURIS, Jeffrey, "A New Way of Doing Politics? Global Justice Movements and the Cultural Logic of Networking" en *Recherches Sociologiques et Anthropologiques*, vol. 38, nº 1, 2011, ps. 127-142; SITRIN, Marina, "Horizontalism and the Occupy Movements" en *Dissent Magazine*, 2012. Disponible en <http://www.dissentmagazine.org/article/horizontalism-and-the-occupymovements> [consultado el 27 de agosto de 2013]; WILLIAMS, Dana M., "The Anarchist DNA of Occupy" en *Contexts*, vol. 11, nº 2, 2012, ps. 19-20.

⁴⁶ N.d.T.: Los autores hacen específica referencia a las Marchas de la dignidad, cuya primera y más grande manifestación se celebró el día 22 de Mayo 2014 en Madrid.

⁴⁷ PRENTOULIS, Marina and Lasse THOMASSEN, "Autonomy and hegemony in the squares: The 2011 protests in Greece and Spain"..., op. cit., p. 221.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 222.



Como puede observarse, existe una tensión intrínseca entre horizontalidad y verticalidad en cualquier grupo, movimiento o partido político. Sin embargo, ¿qué ocurre cuando la teoría se aplica a la práctica? ¿Cuáles son las implicaciones políticas de tomar la teoría de Laclau como hoja de ruta? ¿Pueden darse consecuencias no deseadas? En lo que sigue, se dará cuenta del uso que PODEMOS hace del concepto de soberanía y se argumentará que, a pesar de que este podría verse como el signifiicante vacío símbolo del 'pueblo' en el contexto español, también puede tener un efecto no deseado y articular prácticas nacionalistas. Por lo tanto se pondrá el énfasis en la elección de la palabra soberanía, e se investigará la posibilidad de apartarse de su connotación histórica más bien conservadora.

2. La subjetividad como soberanía

Es importante distinguir entre los conceptos de soberanía y subjetividad, debido al uso que PODEMOS hace de ambos. Para el pensamiento filosófico posestructuralista, en el que de manera general podemos situar a Laclau, el concepto de subjetividad es central⁴⁹. Como se ha demostrado anteriormente, trabajando sobre la base de la deconstrucción Derridiana y de la interpretación psicoanalítica del sujeto de la mano de Lacan, Laclau construye con éxito su propia idea de subjetividad como un proyecto fallido e inalcanzable que resulta ser, a pesar de todo, un horizonte perennemente deseado.

Por otra parte, la idea de la soberanía popular es fundamental para la teoría de la democracia. Esta se puede leer de una manera ligeramente diferente con respecto a lo que normalmente hacen los estudios cerca de la posición de Laclau, ya que el concepto de soberanía en la teoría democrática se ha equiparado en gran medida con teóricos tales como Hobbes y Bodin⁵⁰ que concibieron el concepto de soberanía como indivisible y basado en la posibilidad de la representación. Laclau también es profundamente crítico de esta comprensión de la soberanía, y distingue entre su propia interpretación de la subjetividad política y el concepto de soberanía de la siguiente manera:

"Estamos hasta cierto punto, en una situación comparable a la del soberano de Hobbes: en principio no hay ninguna razón por la cual un cuerpo colectivo no pueda desempeñar las funciones del Leviatán; pero su misma pluralidad muestra que está reñido con la naturaleza indivisible de la soberanía. Por lo que el único soberano natural, según Hobbes, sólo podría ser un individuo"⁵¹.

Sin embargo, cabe destacar que Laclau no es tan crítico con respecto al concepto de soberanía como lo son Hardt y Negri, quienes —es la acusa de Laclau— simplifican sus aspectos negativos. En este sentido, Laclau sostiene que Hardt y Negri conciben la soberanía como algo completamente trascendente, y piensan además que una teoría de la hegemonía, que pone el énfasis en la posibilidad de la subjetividad política a través de su articulación, da pie a este horizonte trascendente. En opinión de Laclau esta perspectiva es equivocada:

"Así que, la soberanía sería un dispositivo esencialmente represivo para evi-

⁴⁹ NEWMAN, Saul, *Unstable Universalities: post-structuralism and radical politics...*, op. cit.; MARCHART, Oliver, *Post-Foundational Political Thought: Political Difference in Nancy, Lefort, Badiou and Laclau*, Edinburgh University Press, Edimburgo, 2007.

⁵⁰ HOBBS, Thomas, *Leviathan*, Penguin, Harmondsworth 1968 [1651]; BODIN, Jean, *On Sovereignty: Four Chapters From Six Books of the Commonwealth*, Cambridge University Press, Cambridge, 1992 [1576].

⁵¹ LACLAU, Ernesto, *On Populist Reason*, ...op. cit., p.100.

tar el surgimiento democrático de una multitud. ¡Qué hermosa fábula! Cualquiera que esté familiarizado con la teoría moderna de la soberanía sabe que su aplicación práctica ha implicado un proceso mucho más complicado de la historia propuesta por Hardt y Negri⁵².

En otras palabras Laclau sostiene que su idea de soberanía no se alinea ni con la versión inmanente de la multitud, pero tampoco con un soberano trascendente, concebido en su totalidad.

Por otra parte, es importante tener en cuenta el concepto de soberanía tal y como se utiliza dentro del ámbito de las Relaciones Internacionales. Si por un lado ésta se ha entendido tradicionalmente como la autonomía de los estados nacionales, cabe destacar que la perspectiva crítica y posestructuralista ha dado a conocer una problemática con respecto a las ideas del estado como el soberano, en la línea del enfoque que Laclau desarrolla con respecto a las construcciones hegemónicas. A través de la problematización de la acción política —y de quién detiene el poder en una sociedad global—, los estudios críticos en el seno de las Relaciones Internacionales han concebido la idea de la soberanía nacional como una totalidad fallida; además la acción y el control atribuido al soberano se ven comprometidos, y otros actores están cuestionando la supuesta primacía de los estados nacionales: “la soberanía y el conocimiento se implican entre sí lógicamente, y se han producido mutuamente a lo largo de la historia”⁵³. Estos desafíos han sido encarnado a menudo por entidades globales o supranacionales como, por ejemplo, la Unión Europea o del derecho internacional⁵⁴. Y sin embargo, el reto puede igualmente venir de constelaciones subnacionales, como la sociedad civil y los movimientos de resistencia⁵⁵. Asimismo, los enfoques críticos apuntan también a las prácticas violentas que siguen la estela de la soberanía nacional, como algunos discursos nacionalistas, el terrorismo de estado, o también el proceso de securitización⁵⁶. Por ejemplo:

“La genealogía desarrollada por Bartelson explica cómo esta función adicional de la soberanía surgió de particulares organizaciones históricas – por tanto contingentes – de la relación soberanía/conocimiento, de tal manera que la función que se da hoy en día a la soberanía resulta sancionada acríticamente y los politólogos suelen cometer el error de asumir esta relación soberanía/conocimiento como si siempre fueran relacionados como lo son desde la modernidad”⁵⁷.

En última instancia, los supuestos que sustentan el enfoque crítico dentro de las Relaciones Internacionales no son contrarios a la idea de subjetividad de Laclau. Detrás de ambas posturas se puede discernir la noción foucaultiana de posiciones —o ficciones— del

⁵² LACLAU, Ernesto, “Can Immanence Explain Social Struggles?”..., *op. cit.*, p. 6.

⁵³ BARTELSON, Jens, *A genealogy of sovereignty*, Cambridge University Press, Cambridge, 1995, p. 5.

⁵⁴ DILLON, Michael y Andrew NEAL, *Foucault on politics, security and war*, Palgrave MacMillan, Basingstoke, 2008.

⁵⁵ FRIEDMAN, Elisabeth Jay; Kathryn HOCHSTETLER y Ann Marie CLARK, *Sovereignty, Democracy, and Global Civil Society*, Suny Press, Nueva York, 2005.

⁵⁶ DILLON, Michael and Andrew W. Neal, *Foucault on politics, security and war...*, *op. cit.*

⁵⁷ WEBER, Cynthia, “A Genealogy of Sovereignty: Review essay” en *The American Political Science Review*, vol. 91, nº 1, 1997, ps. 228-229.



sujeto⁵⁸, que revolucionó la unidad principal de análisis tanto para la teoría democrática, como las Relaciones Internacionales. Y sin embargo, como se ha mencionado anteriormente, Laclau ha incorporado fuertes componentes psicoanalíticas en sus obras, llegando a sostener que hay una investidura radical y hegemónica en la creación de cualquier proyecto político; Lo cual nos permite afirmar que Laclau va más allá de la noción foucaultiana de sujeto.

Con todo, existe un terreno común entre ambas perspectivas, tanto en la problematización de la subjetividad y la soberanía, como también en el objetivo de demostrar la falacia de entender estos conceptos como universales, que históricamente han sido contruidos para finalidades determinadas y representando intereses particulares. Todo ello nos lleva a preguntarnos por PODEMOS y su invocación a la soberanía. ¿Cómo utilizan este concepto y cómo funciona en relación a su agenda política global? Y, quizás lo más importante ¿existe la posibilidad de dotar al concepto de soberanía de un nuevo contenido progresista?

En la producción académica de las principales figuras intelectuales en el seno de PODEMOS —Pablo Iglesias e Iñigo Errejón— se puede notar, en general, una fascinación por Laclau y también la influencia que ejercieron sus teorías. Por ejemplo, en el reciente volumen publicado por Errejón en coautoría con Chantal Mouffe, parece haber un acuerdo casi completo con respecto a la fluidez de la dimensión social, la articulación de las clases sociales, así como la totalidad siempre cambiante del pueblo⁵⁹.

Además, la influencia y el legado de Laclau se puede observar en ulteriores trabajos de Errejón. El numero dos de PODEMOS reconoce fácilmente el carácter fragmentario de la subjetividad, que permite la creación de cadenas de equivalencia y que representa el inicio de una articulación de un sujeto político —como los *Indignados* o el mismo PODEMOS—, y está de acuerdo con Gramsci cando afirma que “los discursos construyen las identidades políticas y son por tanto practicas performativas del orden político y sus actores”⁶⁰.

No obstante, Errejón también se posiciona de manera clara en referencia a las críticas a Laclau, en particular aquellas llevadas a cabo por Hardt y Negri. Aún admitiendo que hay casos en los que no se debe identificar hegemonía y política como tales, sostiene que hay que equipararlas cuando se compite para el gobierno de un país⁶¹. Estas situaciones se definen según él como “pos soberanas”, queriendo indicar con ello que cualquier proyecto político que busque lograr el poder político inevitablemente sucumbe a un orden establecido y soberano. También Iglesias, por su parte, está claramente influenciado por la obra de Laclau, y argumenta que, para cambiar el panorama político, se necesitan nuevos sujetos políticos populares:

“En España, el espectro de una crisis orgánica estaba generando las condiciones para la articulación de un discurso dicotómico, capaz de hacer confluir

⁵⁸ FOUCAULT, Michel, *Society Must be Defended: Lectures at the Collège de France, 1975-76*, Penguin Books, Londres, 2004.

⁵⁹ ERREJÓN, Iñigo y Chantal Mouffe, *Construir pueblo: Hegemonía y radicalización de la democracia*, Icaria, Barcelona, 2015.

⁶⁰ ERREJÓN, Iñigo, “We the People El 15-M: ¿Un populismo indignado?”, *ACME: An International E-Journal for Critical Geographies*, vol. 14, nº1, 2015, p. 127.

⁶¹ *Ibidem*, p. 130

las nuevas categorías ideológicas del 15-M en un sujeto popular, en oposición a las élites”⁶².

Sin embargo, hay casos en que estos líderes, así como los materiales oficiales de PODEMOS, resultan más ambiguos sobre el tema. Curiosamente, PODEMOS ha comenzado —o quizás ha vuelto— a usar el concepto de soberanía en relación con la subjetividad política. Debido a que la idea de soberanía tiene tanto un significado popular como uno más bien nacionalista, al examinar el discurso de PODEMOS resulta vital mirar ambas posibilidades. Por lo general, se sostiene aquí que se pueden discernir dos variantes en el uso del nexo soberanía/subjetividad, que corresponden a la tensión entre las dos concepciones de la soberanía —la intra y la inter-estatal— o, como ha remarcado Bartleson en mérito a la era pre-moderna: “distinguir lo que estaba dentro de los estados y lo que ocurría entre los estados no era totalmente posible, ni en la teoría ni en la práctica”⁶³. Así que, para la finalidad de esta investigación cabe destacar la importancia del eje adentro/afuera alrededor del cual se han ido construyendo las versiones modernas de la soberanía.

2.1 La restauración de la soberanía popular contra el Estado español: La construcción de un pueblo

Como se mencionó en la introducción, en España ha aumentado la insatisfacción ciudadana hacia las instituciones democráticas. Ello fue uno de los principales motivos del origen del movimiento de los *Indignados*, y una de sus reivindicaciones, siendo un fenómeno estudiado en profundidad por muchos analistas que subrayan el déficit de legitimidad de las instituciones democráticas en España⁶⁴. En este contexto, organizaciones como ¡Democracia Real Ya! vienen sosteniendo que la política en España no corresponde a una verdadera democracia⁶⁵. También PODEMOS ha hecho de este déficit uno de sus principales lemas políticos, al tal punto que en fase electoral ha argumentado que un voto a su favor no es un voto a favor de la élite política, y que la democracia debe ser restaurada a través de una vuelta a la gente⁶⁶:

“Podemos es un método por el liderazgo de la población y la ciudadanía. Deseamos que nuestro programa se realice a través de la participación ciudadana y los Círculos de Podemos. Nadie conoce nuestras necesidades mejor que los ciudadanos”⁶⁷.

Cabe destacar, de todos modos, que este retorno a la gente no conlleva sólo el aumento de la participación de los ciudadanos en los asuntos políticos, sino que se concibe a través de

⁶² IGLESIAS, Pablo, “Understanding PODEMOS”... *op. cit.*, p. 14.

⁶³ BARTELSON, Jens, *A genealogy of sovereignty*... *op. cit.*, p. 89.

⁶⁴ CASTAÑEDA, Ernesto, “The Indignados of Spain: A Precedent to Occupy Wall Street” en *Social Movement Studies: Journal of Social, Cultural and Political Protest*, vol. 11, nº 3-4, 2012, ps. 309-319; CASTELLS, Manuel, *Networks of Outrage and Hope: Social Movements in the Internet Age*, Polity Press, Cambridge, 2012; ROMANOS, Eduardo, “Evictions, Petitions and Escraches: Contentious Housing in Austerity Spain” en *Social Movement Studies: Journal of Social, Cultural and Political Protest*, vol. 13, nº 2, 2013, ps. 296-302.

⁶⁵ LOPERA, Muñoz y MARIO, John, “Los Indignados del 15-M. Nuevas Formas de Resistencia Ciudadana” en *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, vol. 26, nº 43, 2012, p. 250; DEMOCRACIA REAL YA!, “Manifiesto”, 2011. Disponible en <http://www.democraciarealya.es/manifiesto-comun/manifiesto-english/>, [consultado el 12 de junio de 2012].

⁶⁶ N.d.T.: “Es la hora de la gente” ha sido un lema emblemático en el discurso de PODEMOS desde sus inicios.

⁶⁷ PODEMOS, “Programa para las Elecciones Europeas” (en línea), 2014. Disponible en <http://podemos.info/programa/> [consultado el 14 de diciembre 2014]



un enfoque en la soberanía popular. En este sentido:

“Por decirlo en forma simple: la reclamación de ‘democracia’ —la consigna central en las protestas: ‘lo llaman democracia y no lo es’— es la demanda que articula y resignifica a las demás en un compuesto nuevo. La crisis de representación, el ‘que no nos representan’, tan coreado en las plazas, adquiere así sentido ideológico al ser vinculado con el poder sin límites de la minoría más rica de la población, y con los efectos perniciosos de que la ley de la acumulación privada prime sobre las necesidades sociales y la soberanía nacional y popular”⁶⁸.

En este contexto, Errejón deja claro que uno de los problemas políticos se encuentra en la prioridad dada a lo largo de estos últimos años a los bancos por encima de las personas, a las élites sobre las masas. Sin embargo, en su discurso no sólo destacan los conceptos de “pueblo” o “democracia”, sino que también la idea de “soberanía” adquiere un rol normativo central de lo que debe significar un régimen democrático. Asimismo, a pesar de reconocer la herencia intelectual de Gramsci en el proceso de construcción de las identidades políticas, Errejón vuelve al concepto de soberanía popular, entendido como la forma última de la formación de la identidad política:

“‘El pueblo unido jamás será vencido’, que significa prácticamente nada en abstracto, pero que en una situación específica es la mayor reclamación de soberanía posible frente a los que quieren ‘vencerlo’. La aparición de ‘pueblo’ como el nombre principal del ‘nosotros’ en las consignas de los indignados marca sin duda una reclamación de soberanía popular, pero también, y más importante aún, una construcción de lo que Gramsci llamaba ‘voluntad colectiva nacional popular’”⁶⁹.

Del mismo modo, Iglesias ha adoptado el mismo discurso sobre la soberanía como la identidad popular y el consiguiente conseguimiento de una verdadera democracia:

“En el terreno simbólico de izquierda como de derecha, los que abogan por una transformación posneoliberal a través del estado —defendiendo los derechos humanos, la soberanía y la relación entre la democracia y la defensa de políticas de redistribución— no tienen la menor posibilidad de victoria electoral”⁷⁰.

Evidentemente Errejón e Iglesias no representan por sí solos a PODEMOS en su conjunto, y sin embargo el uso que hacen del concepto de soberanía ha sido trasladado de alguna manera al programa oficial del partido político, donde la soberanía se concibe como un objetivo al igual que una verdadera democracia, y donde esta última es quizás dependiente de la primera:

“Pero ahora podemos hacerlo desde las instituciones: vamos a ganar esta partida para recuperar la democracia, la soberanía y el sentido último de la democracia, que no es otro que obedecer a la gente y atender sus

⁶⁸ ERREJÓN, Íñigo, “We the People El 15-M: ¿Un populismo indignado?”..., *op. cit.*, p. 140.

⁶⁹ *Ibidem*, p. 142.

⁷⁰ IGLESIAS, Pablo (2015), “Understanding PODEMOS”..., *op. cit.*, p. 15.

necesidades”⁷¹.

En la cita que sigue resulta evidente que la soberanía no es algo actualmente presente, sino que es el futuro deseado:

“Desde Podemos, creemos que el cambio empieza por cambiar las instituciones, por dotarnos de unas herramientas públicas con paredes de cristal, que estén a la altura de la gente, que sean profesionales y eficaces, donde la soberanía popular se manifieste cada día”⁷².

2.2 La restauración de la soberanía en contra de la Unión Europea: El pueblo como nación

Además del énfasis en una idea de soberanía popular como contrapuesta al Estado español, PODEMOS ha ido ganando terreno político basándose también en su resistencia a las prácticas de la Unión Europea. En este cuadro cabe recordar, en línea general, el traspaso de poder que se ha ido produciendo desde los políticos electos a los funcionarios —a menudo no electos— de la Comisión Europea, del Banco Central Europeo y del Fondo Monetario Internacional.

Además, el contexto de la reciente crisis es sabido: después de la caída de Lehman Brothers en Estados Unidos en 2008, los mercados financieros de todo el mundo fueron afectados cada vez más por la incertidumbre, el peor enemigo de la estabilidad financiera⁷³. El miedo y la duda se apoderaron del sistema, dando origen a la caída de las operaciones bursátiles de todo el mundo, y claramente España no fue una excepción⁷⁴. Desde la implantación del euro en el año 2000, España está vinculada a la política monetaria de la zona euro, por la que la política monetaria soberana ha sido trasladada a otro nivel, y se ha creado un sistema que ha ido favoreciendo los flujos financieros libres y los tipos de cambio fijos⁷⁵. En este contexto, España se ha encontrado en una posición por la cual la crisis de la deuda soberana no ha podido gestionarse sino a través de recortes en el gasto público. Con lo cual, una crisis de la deuda privada se convirtió en una crisis de deuda soberana.

El gobierno socialdemócrata dirigido por José Luis Rodríguez Zapatero estaba entonces bajo presión de la llamada Troika —Banco Central Europeo, Comisión Europea y Fondo Monetario Internacional— para que implementara recortes presupuestarios con el fin de

⁷¹ PODEMOS, “El programa del cambio” (en línea), 2015. Disponible en http://podemos.info/wp-content/uploads/2015/05/prog_marco_12.pdf [consultado el 31 de octubre de 2015]

⁷² *Ibidem*, p. 63.

⁷³ KOLB, Robert W. (ed.), *Financial Contagion the Viral Threat to the Wealth of Nations*, John Wiley and Sons Inc, Hoboken, 2011, p. 219.

⁷⁴ CHARNOCK, Greig, Thomas PURCELL, Thomas y Ramón RIBERA-FUMAZ, *Limits to Capital in Spain: Crisis and Revolt in the European South*, Palgrave Macmillan, Londres, 2014.

⁷⁵ Esto se conoce comúnmente como la *Trinidad imposible*, o el *trilema de la política monetaria*. De acuerdo con esta teoría, los tres pilares de la política monetaria —política monetaria soberana, los flujos financieros libres, y los tipos de cambio fijos— no se pueden lograr al mismo tiempo. En OBSTFELD, Maurice; Jay SHAMBAUGH, Jay y Alan TAYLOR, “The Trilemma in History: Trade-offs Among Exchange Rates, Monetary Policies, and Capital Mobility” en *NBER Working Paper Series*, nº. 10396, National Bureau for Economic Research, Cambridge, 2004. El modelo de la Zona Euro se vuelve vulnerable en caso de crisis, ya que los Estados miembros tienen un margen de maniobra limitado para crear contramedidas a través, por ejemplo, de la devaluación de su moneda. La corriente ideológica subyacente para la creación de la zona euro está muy en línea con la tendencia neoliberal de la libertad de comercio y de libre circulación de capitales a través de la UE, y es concebido como una parte fundamental de la integración europea. En EICHENGREEN, Barry, “The Breakup of the Euro Area” en ALESINA, Alberto y Francesco GIAVAZZI (eds.), *Europe and the Euro*, The University of Chicago Press, Chicago, 2008, ps. 11-56



obtener el rescate para algunos de su bancos más grandes —Fondo Europeo de Estabilidad Financiera 2013—. Así que el gobierno adoptó una actitud similar a la de los Estados Unidos, para quien algunos bancos eran “demasiado grandes para quebrar”. Sin embargo, los rescates iban condicionados a reformas estructurales, y en consecuencia en 2012 los conservadores —Partido Popular—, que habían ganados las elecciones el año anterior, anunciaron un recorte de 10.000 millones de euros en ámbitos como la sanidad y la educación⁷⁶.

Esto tuvo varias consecuencias económicas graves, entre las cuales la más aguda fue el aumento masivo del desempleo: en 2010 el desempleo juvenil alcanzaba el 41 por ciento y 47 por ciento en 2011⁷⁷. El gobierno, por su parte, estaba atado a las condiciones establecidas por el Banco Central Europeo, y entre ellas se establecía el aumento de la edad de jubilación de 65 a 67 años, así como los recortes presupuestarios en los servicios públicos, especialmente en materia de sanidad y educación⁷⁸. En este contexto, la reducción de la deuda pública se convirtió en el objetivo fundamental para que España pudiera seguir haciendo parte de la Unión Económica y Monetaria (UEM).

Estas circunstancias han dado pie a algunas de las ideas y de las críticas propias del movimiento de los *Indignados*, así como de PODEMOS. En primer lugar, se identifica la transferencia de poderes desde Madrid a Bruselas como una pérdida de legitimidad de las decisiones políticas. Además esto se relaciona con la idea, ya muy debatida desde mediados de los años 90, de déficit democrático de la UE⁷⁹, y el aumento de las críticas hacía el gobierno tecnocrático. En este caso específico, sin embargo, no sólo hay una crítica a la supuesta falta de legitimidad de las instituciones de la Unión Europea, sino también una invocación de la soberanía y una clara demanda de devolver más poder al pueblo español —y con ello también el estado español—. Todo ello, cabe señalar, difiere de anteriores discursos en aspectos importantes: en primer lugar, se trata de una transformación de la izquierda como partidaria de una identidad europea. Tradicionalmente, la soberanía nacional no ha sido la principal figura retórica dentro de la izquierda española, ya que el nacionalismo centralista se ha mezclado a menudo con un discurso cercano a la herencia franquista⁸⁰. Ahora, sin embargo, dentro del discurso de la izquierda hay una disminución en el apoyo a Europa, ya que se concibe como un ejemplo de autoritarismo neoliberal:

“Muchas de las luchas de las últimas décadas en Europa se pueden ver como intentos de defensas contra el continuo desgaste de la soberanía nacional. En este contexto de derrota para las izquierdas existentes, el pensamiento crítico se separó en gran parte de la praxis política, en marcado contraste con los vínculos orgánicos entre la teórica y estrategia revolucionaria que

⁷⁶ GAREA, Fernando, “Rajoy Anuncia el Recorte de 10.000 millones en Educación y Sanidad Política” en *El País*, 09 de Abril de 2012. Disponible en http://politica.elpais.com/politica/2012/04/09/actualidad/1333985643_619652.html [Consultado el 4 de septiembre 2013]

⁷⁷ EUROSTAT, “Labour Market” en *Eurostat Yearbook 2011* (en línea), 2011. Disponible en <http://ec.europa.eu/eurostat/documents/3217494/5728777/KSHA-11-001-EN.PDF> [consultado el 12 de diciembre de 2012]

⁷⁸ CASTELLS, Manuel, *Networks of Outrage and Hope...*, op. cit., p. 110.

⁷⁹ HABERMAS, Jürgen, *Between Facts and Norms: Contributions to a Discourse Theory of Law and Democracy*, Polity Press, Oxford, 1996.

⁸⁰ NÚÑEZ, Xosé Manoel, “What is Spanish nationalism today? From legitimacy crisis to unfulfilled renovation (1975-2000)” en *Ethnic and Racial Studies*, vol. 24, nº 5, 2001, ps. 719-752; RUIZ JIMÉNEZ, Antonia María, Manuel Tomás GONZÁLEZ y Manuel JIMÉNEZ SÁNCHEZ, “Identifying with the Nation: Spain’s Left-Wing Citizens in an Age of Crisis” en *South European Society and Politics*, vol. 20, nº 4, 2015, ps. 487-508.

caracterizaron el principio del siglo XX⁸¹.

Así que, en este cuadro, la izquierda española vuelve a invocar la soberanía nacional como un objetivo político. A pesar de que el nacionalismo ha sido un tema controvertido en España, ahora hay una tendencia a equiparar una mejora de las circunstancias sociales con la defensa del estado nación como unidad política, yendo en contra de las voces progresistas recelosas del nacionalismo y sus peligros, así como de voces dentro del ámbito de las Relaciones Internacionales que han calificado la soberanía nacional como excluyente y potencialmente violenta. El uso del concepto de soberanía es todavía muy presente:

“Un proceso de un cierto reflujo de la movilización y también una demostración de que la movilización por sí sola no es capaz de derrotar los planes de empobrecimiento, de venta y de saqueo de la soberanía”⁸².

Recientemente, también el concepto de patria ha encontrado su espacio en el discurso de PODEMOS. Esta palabra, asociada a menudo a una perspectiva nacionalista y reaccionaria —debido al legado franquista que conlleva— sigue siendo un vocablo problemático en España. Y sin embargo PODEMOS parece buscar un uso de la palabra patria como algo que debería cimentar la solidaridad entre los españoles, y además como ejemplo para incitar el pago de los impuestos o la lealtad con los servicios sociales:

“Nosotros tenemos una noción democrática, no nacionalista, de patria, que identifica la patria con la gente. Intentamos que se visibilice cómo quienes se llenan la boca con la nación venden al mismo tiempo muy barata la soberanía nacional. Intentamos, por tanto, recuperar nuestra soberanía económica y política, paso ineludible en cualquier recuperación del país y de los intereses de las mayorías”⁸³.

Es evidente que al hablar de patria en PODEMOS no equivale a hablar de patria o de soberanía en términos nacionalistas. Por el contrario, PODEMOS busca dotar esta palabra de un nuevo significado, y sin embargo la pregunta sigue siendo la siguiente: al analizar los términos y conceptos que PODEMOS están utilizando como propios ¿es posible ignorar el discurso nacionalista?

3. El soberano fantasmático

Hasta aquí se ha argumentado que PODEMOS invoca dos ideas diferentes de la subjetividad política en sus mensajes públicos y en los trabajos académicos de sus líderes. En lo que sigue se discutirá cómo todo ello ilustra las tensiones intrínsecas presentes en el concepto de trascendencia fallida desarrollado por Laclau y la oscilación constante entre la lógica de equivalencia y la lógica de diferencia.

Iglesias y Errejón aparentemente han cogido de Laclau no sólo la idea de la posibilidad

⁸¹ IGLESIAS, Pablo, “Understanding PODEMOS”..., *op. cit.*, p. 8

⁸² ERREJÓN, Iñigo; Rafael GRANDE, Ruben DÍEZ GARCÍA, María RAMOS y David PRIETO SERRANO, David, “Pateando el tablero: “El 15M como discurso contrahegemónico” cuatro años después” en *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, nº 9, 2015, ps 1-35.

⁸³ MARCO, José María, “La patria es la gente o el nacionalismo, según Podemos” en *La Razón*, 25 de octubre de 2015. Disponible en <http://www.larazon.es/espana/la-patria-es-la-gente-o-el-nacionalismo-segun-podemos-EE11043896#.Ttt1whYwoUTj6N6> [consultado el 25 de diciembre de 2015]



de una construcción hegemónica —la articulación de un “pueblo” —, sino también parecen haber deducido la necesidad de esta construcción para cualquier identidad y proyecto político. Como se ha visto anteriormente, la soberanía, es decir la representación unificada del pueblo o de la nación, parece ser un objetivo central. Si por su parte Laclau estaría de acuerdo en sostener que las articulaciones políticas de este tipo son el verdadero lugar de la política, ¿puede significar todo ello que la lucha, o el deseo de una confrontación hegemónica, es el único objetivo de un movimiento social o un partido político? Además, ¿en qué medida un movimiento o un partido político deben promover esta confrontación, y qué ocurre si se utilizan todos los medios disponibles para ello?

Basándose en lo que se ha expuesto anteriormente, se pueden sacar dos conclusiones. En primer lugar, que PODEMOS está utilizando la soberanía como un significante vacío para unir diferentes reivindicaciones, lo cual, de por sí, no conlleva algún tipo de problemática. De hecho, es simplemente una ilustración de cómo PODEMOS está utilizando la teoría de Laclau con el fin de sumar apoyo político en la izquierda, y para articular un proyecto contra-hegemónico. Sin embargo, se puede cuestionar por otro lado el énfasis puesto en la unidad, y si el discurso a favor de la soberanía reconoce suficientemente las tensiones entre horizontalidad y verticalidad.

Como tal, existe el riesgo de que invocando al “pueblo” como el soberano popular, así como la soberanía nacional de España, PODEMOS no esté reconociendo plenamente las implicaciones políticas de la obra de Laclau. Como ya se ha mencionado, ya que los sujetos políticos se mueven constantemente entre la horizontalidad y la verticalidad, la sedimentación de los dos extremos del espectro anularía el impulso democrático del movimiento. Esto llega a ser problemático para PODEMOS, cuyo principal atractivo político ha derivado en gran medida de un respeto escrupuloso del movimiento popular que está en su origen.

Por el contrario, PODEMOS ahora ha ido construyendo una imagen de subjetividad política que podría no dar voz a las necesidades y demandas de las personas que dicen representar. Esto se hace especialmente evidente en el llamamiento repetido para una mayor soberanía, que implica una idea de subjetividad política que no reconoce la naturaleza fragmentada de la identidad, idea crucial para las teorías de Laclau. El autor argentino no estaría de acuerdo con un concepto de soberanía tan contaminado por la naturaleza represiva de la modernidad y el “hombre racional”. A pesar de todo, incluso la idea Hobbesiana del soberano como individuo parece tener cierta cabida dentro de PODEMOS:

“El principal objetivo de la campaña era explicar que ‘el tipo con coleta’ en la televisión iba a ser candidato en las elecciones. Para eso optamos por algo que nunca se había hecho antes en España: el uso de la cara del candidato en la papeleta electoral. El ‘Pueblo de la Televisión’, o la nación de la TV, por así decirlo, no sabía de un nuevo partido político llamado PODEMOS, pero sí que conocía el tipo de la coleta”⁸⁴.

Esta noción del líder carismático, entendido como el significante principal para el pueblo, podría ser visto como la trasposición a la práctica de la teoría de Laclau. Sin

⁸⁴ IGLESIAS, Pablo, “Understanding PODEMOS”..., *op. cit.*, p. 17

embargo, también hay que tener en cuenta la incapacidad del líder para representar a la gente y la naturaleza vacía de su identidad. Como tal, esto plantea dudas con respecto a la aplicación práctica que PODEMOS hace del pensamiento de Laclau, y pone en tela de juicio el reconocimiento por parte del líder carismático —Iglesias— de la constante oscilación entre horizontalidad y verticalidad.

Además, esto nos conduce a una segunda cuestión. Mediante el uso de la palabra soberanía, e incluso patria ¿acaso PODEMOS se arriesga a verse asociado a una línea política menos radical? Se podría argumentar que PODEMOS no está empleando el concepto de soberanía en la misma forma que se ha utilizado en ocasiones pasadas y por otros actores. De hecho cabe sospechar de las críticas que asimilan un partido progresista como PODEMOS que confiesa estar canalizando el descontento político en la izquierda con programas reaccionarios o nacionalistas. Con todo ello, en este artículo no se cuestionan las intenciones de PODEMOS, sino simplemente sus métodos.

Empero, el peligro inminente podría ser que la base electoral de PODEMOS no sea capaz de dotar los conceptos de soberanía y de patria de un contenido igualmente progresista tal y como hacen sus líderes. De hecho, hay que poner en duda la posibilidad de rearticular estos términos y a la vez cuestionar su uso acrítico, sin tener en cuenta su valor histórico. En relación a esto, aquí se argumenta que se puede leer el uso que hace PODEMOS de las palabras soberanía y patria de dos maneras diferentes. En primer lugar, podría darse una falta de reconocimiento del valor histórico de estos términos: no hay palabras —y seguramente muchos de los dirigentes de PODEMOS estarían de acuerdo —que pueden utilizarse de manera independiente de su significado histórico. No podemos simplemente cerrar una página y creer que los usos anteriores de un concepto pertenezcan al pasado; el pasado siempre está presente en los términos mismos. Por otra parte, la segunda interpretación sería que los conceptos de soberanía y patria emergen en un horizonte agonístico ya existente. PODEMOS además viene argumentado desde su creación, de acuerdo con la teoría de Laclau, que la creación de estas líneas de confrontación es parte fundamental de su proyecto político. Y teniendo en cuenta que el mantenimiento de líneas de confrontación no es en absoluto una tarea fácil, podría parecer tentador utilizar términos que ya son parte de una relación antagónica clara. Ahora bien, esta segunda lectura podría albergar consecuencias contraproducentes para PODEMOS: al emplear un discurso anteriormente vinculado a una agenda política menos radical PODEMOS corre el riesgo de encaminarse una vía política que puede alejarse de sus orígenes. Con ello, si el objetivo es dar otro sentido a estas palabras que tradicionalmente han sido utilizadas en contextos nacionalistas, PODEMOS podría estar dando el paso más largo que la pierna.

Conclusión

En este artículo se ha argumentado que el incremento en el uso del concepto de soberanía en el discurso de PODEMOS lleva dos implicaciones políticas. Desde un punto de vista teórico, se ha ido argumentado que Laclau construye una idea de la subjetividad política contrapuesta a las concepciones modernas de soberanía, concebida como una representación indivisible. Además, se ha hablado de cómo los enfoques críticos en el seno de las Relaciones Internacionales han ido aportando argumentos similares con respecto a la soberanía, subrayando en particular las implicaciones potencialmente excluyentes y violentas del concepto mismo.



En este contexto, se ha señalado como PODEMOS todavía utiliza este término tanto en su discurso contra el Estado español, así como en contra de la Unión Europea. En ambos casos, la restauración de la soberanía se concibe como el objetivo político, y ello puede dar lugar a dos consecuencias no deseadas. En primer lugar, a través de este discurso se podría hacer un énfasis excesivo en la centralidad y el liderazgo sin tener suficientemente en consideración el impulso horizontalista del partido. En segundo lugar, las connotaciones conservadoras presentes en conceptos como soberanía y patria podrían conllevar consecuencias no deseadas. Además, la posibilidad de que PODEMOS esté utilizando consciente e intencionalmente este tipo de discurso debido a las líneas de confrontación agonística ya existentes plantea serias dudas acerca de la viabilidad de una política progresista, instalada en un campo discursivo tradicionalmente reaccionario. En ambos casos, una idea fantasmática de soberanía recorre la concepción de la subjetividad política, tanto que ésta se presente como multitud, “pueblo”, o incluso como Nación. Este soberano fantasmático amenaza con eclipsar las perspectivas vitales de la trascendencia fallida, o lo que es lo mismo en términos Laclauianos, la subjetividad política como atrapada entre los dos extremos: la horizontalidad de la multitud y la verticalidad del pueblo. En última instancia, mediante el uso del concepto de soberanía y de patria, PODEMOS corre un riesgo de estancamiento y con ello de llevar a cabo políticas menos radicales de lo que inicialmente hacía entender.

Bibliografía

- AHMED, Sarah, *The Cultural Politics of Emotion*, Edinburgh University Press, Edimburgo, 2004.
- BALFOUR, Sebastian (ed.), *The politics of contemporary Spain*, Routledge, Londres, 2005.
- BARTELSON, Jens, *A genealogy of sovereignty*, Cambridge University Press, Cambridge, 1995.
- BERLANT, Lauren, «Cruel Optimism» en *Differences*, vol. 17, nº 3, 2006, ps. 20-36.
- BODIN, Jean, *On Sovereignty: Four Chapters From Six Books of the Commonwealth*, Cambridge University Press, Cambridge, 1992 [1576].
- BUTLER, Judith; Ernesto LACLAU y Slavoj ZIZEK, *Contingency, Hegemony, Universality: Contemporary Dialogues on the Left*, Verso, Londres, 2000.
- CASTAÑEDA, Ernesto, “The Indignados of Spain: A Precedent to Occupy Wall Street” en *Social Movement Studies: Journal of Social, Cultural and Political Protest*, vol. 11, nº 3-4, 2012, ps. 309-319.
- CASTELLS, Manuel, *Networks of Outrage and Hope: Social Movements in the Internet Age*, Polity Press, Cambridge, 2012.
- CHARNOCK, Greig; Thomas PURCELL y Ramon RIBERA-FUMA, *Limits to Capital in Spain: Crisis and Revolt in the European South*, Palgrave Macmillan, Londres, 2014.
- CLOUGH, Patricia y Jean HALLEY (eds.), *The Affective Turn: Theorising the Social*, Duke University Press, Durham, 2007.
- DAY, Richard, *Gramsci is Dead*, Pluto Press, Londres, 2005.
- DEMOCRACIA REAL YA! (2011), “Manifiesto”. Disponible en <http://www.democraciarealya.es/manifiesto-comun/manifiesto-english/> [consultado el 12 de junio de 2012].
- DILLON, Michael y Andrew NEAL, *Foucault on politics, security and war*, Palgrave MacMillan, Basingstoke, 2008.
- EICHENGREEN, Barry, “The Breakup of the Euro Area” en ALESINA, Alberto y Francesco GIAVAZZI (eds.), *Europe and the Euro*, The University of Chicago Press, Chicago, 2008, ps. 11-56.
- GAREA, Fernando, “Rajoy Anuncia el Recorte de 10.000 millones en Educación y Sanidad Política” en *El*

- País*, 09 de Abril de 2012. Disponible en http://politica.elpais.com/politica/2012/04/09/actualidad/1333985643_619652.html [Consultado el 4 de septiembre 2013]
- ERREJÓN, Íñigo y Chantal MOUFFE, *Construir pueblo: Hegemonía y radicalización de la democracia*, Icaria, Barcelona, 2015.
- ERREJÓN, Íñigo, "We the People El 15-M: ¿Un populismo indignado?" en *ACME: An International E-Journal for Critical Geographies*, vol. 14, nº 1, 2015, ps. 124-156.
- ERREJÓN, Íñigo; Rafael, GRANDE, Ruben Díez GARCÍA, María, RAMOS, David PRIETO SERRANO, "Pateando el tablero: 'El 15M como discurso contrahegemónico' cuatro años después" en *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, nº 9, 2015, ps. 1-35.
- ESPINOZA PINO, Mario, "Politics of Indignation: Radical Democracy and Class Struggle beyond Post-modernity" en *Rethinking Marxism: A Journal of Economics, Culture and Society*, vol. 25, nº 2, 2013, ps. 228-241.
- EUROPEAN FINANCIAL STABILITY FACILITY, "Frequently Asked Questions about the EFSF" (en línea), 2013. Disponible en <http://www.efsf.europa.eu/attachments/2015-03-19%20EFSF%20FAQ.pdf> [consultado el 20 de marzo de 2015]
- EUROSTAT, "Labour Market" en *Eurostat Yearbook 2011* (en línea), 2011. Disponible en <http://ec.europa.eu/eurostat/documents/3217494/5728777/KSHA-11-001-EN.PDF> [consultado el 12 de diciembre de 2012]
- FOMINAYA, Cristina Flesher, "Debunking Spontaneity: Spain's 15-M/Indignados as Autonomous Movement" en *Social Movement Studies*, vol. 14, nº 22, 2014, ps. 142-163.
- FOUCAULT, Michel, *Society Must be Defended: Lectures at the Collège de France, 1975-76*, Penguin Books, Londres, 2004.
- FRIEDMAN, Elisabeth Jay; Kathryn Hochstetler HOCHSTETLER y Ann Marie CLARK, *Sovereignty, Democracy, and Global Civil Society*, Suny Press, Nueva York, 2005.
- GARCÍA-JIMÉNEZ, Leonarda, Rocío ZAMORA-MEDINA y Rebeca MARTÍNEZ-FERNÁNDEZ, "The Construction of Symbolic Power: Comparing Offline and Online Media Representations of Occupy the Street in Spain" en *International Journal of Communication*, nº 8, 2014, ps. 2540-2560.
- HABERMAS, Jürgen, *Between Facts and Norms: Contributions to a Discourse Theory of Law and Democracy*, Polity Press, Oxford, 1996.
- HARDT, Michael y Antonio NEGRI, *Declaration*, Argo Navis Author Services, Nueva York, 2012.
- HARDT, Michael y NEGRI, Antonio, *Multitude*, Nueva York: Penguin Press, 2004.
- HARDT, Michael y Antonio NEGRI, *Empire*, Harvard University Press, Cambridge, 2000.
- HOBBS, Thomas, *Leviathan*, Penguin, Harmondsworth 1968 [1651].
- IGLESIAS, Pablo, "Understanding PODEMOS" en *New Left Review*, vol. 93, 2015, ps. 7-22.
- JURIS, Jeffrey, "Performing Politics: Image, Embodiment, and Affective Solidarity during Anti-corporate Globalization Protests" en *Ethnography*, vol. 9, nº 1, 2008, ps. 61-97.
- JURIS, Jeffrey, "A New Way of Doing Politics? Global Justice Movements and the Cultural Logic of Networking" en *Recherches Sociologiques et Anthropologiques*, vol. 38, nº 1, 2011, ps. 127-142.
- KIOUPKIOULIS, Alexandros, "Radicalizing Democracy" en *Constellations*, vol. 17, nº 1, 2010, ps. 137-154.
- KOLB, Robert W. (ed.), *Financial Contagion the Viral Threat to the Wealth of Nations*, John Wiley and Sons Inc, Hoboken, 2011.
- LACAN, Jacques, *The Seminar. Book III, The Psychoses 1955-6*, Routledge, Londres, 1993 [1955-6].
- LACAN, Jacques, *The Four Fundamental Concepts of Psychoanalysis*, trad. A. Sheridan, Routledge, Londres, 1964.
- LACLAU, Ernesto, "Why Constructing a People is the Main Task of Radical Politics" en *Critical Inquiry*, vol. 32, nº 4, 2006, ps. 646-680.
- LACLAU, Ernesto, *On Populist Reason*, Verso, Londres, 2005.
- LACLAU, Ernesto, "Can Immanence Explain Social Struggles?" en *Diacritics*, vol. 31, nº 4, 2001, ps. 3-10.
- LACLAU, Ernesto, *Emancipation(s)*, Verso, Londres, 1996.



- LACLAU, Ernesto, "¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?" en *Emancipación y diferencia*, Ariel, Buenos Aires, 1996.
- LACLAU, Ernesto, *New Reflections on the Revolution of Our Time*, Verso, Londres, 1990.
- LACLAU, Ernesto y Chantal MOUFFE, *Hegemony and Socialist Strategy: Towards a Radical Democratic Politics*, Verso, Londres, 2001 [1985].
- LASH, Scott, "Power after Hegemony: Cultural Studies in Mutation?" en *Theory, Culture and Society*, vol. 24, nº 3, 2007, ps. 55-78.
- LOPERA, Munoz y John MARIO, "Los Indignados del 15-M. Nuevas Formas de Resistencia Ciudadana" en *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, vol. 26, nº 43, 2012, ps. 239-252.
- MAECKELBERGH, Marianne, "Horizontal Democracy Now: From Alterglobalization to Occupation2" en *Interface*, vol. 4, nº 1, 2012, ps. 207-234.
- MARCHART, Oliver, *Post-Foundational Political Thought: Political Difference in Nancy, Lefort, Badiou and Laclau*, Edinburgh University Press, Edimburgo, 2007.
- MARCO, José María, "La patria es la gente o el nacionalismo, según Podemos" en *La Razón*, 25 de octubre de 2015. Disponible en <http://www.larazon.es/espana/la-patria-es-la-gente-o-el-nacionalismo-segun-podemos-EE11043896#.Ttt1whYwoUTj6N6> [consultado el 25 de diciembre de 2015]
- METROSCOPIA, "Intención de voto y valoración de los candidatos" en *El País*, 30 de Noviembre de 2015. Disponible en http://elpais.com/elpais/2015/11/27/media/1448645320_615174.html [consultado el 1 de diciembre de 2015]
- MICHELS, Robert, *Political parties: a sociological study of the oligarchical tendencies of modern democracy*, Transaction, Londres, 1999 [1911]
- NEWMAN, Saul, *Unstable Universalities: post-structuralism and radical politics*, Manchester University Press, Manchester, 2007.
- NÚÑEZ, Xosé Manoel, "What is Spanish nationalism today? From legitimacy crisis to unfulfilled renovation (1975-2000)" en *Ethnic and Racial Studies*, vol. 24, nº 5, 2001, ps. 719-752.
- OBSTFELD, Maurice; Jay SHAMBAUGH, Jay y Alan TAYLOR, "The Trilemma in History: Trade-offs Among Exchange Rates, Monetary Policies, and Capital Mobility" en *NBER Working Paper Series*, nº. 10396, National Bureau for Economic Research, Cambridge, 2004.
- PARLAMENTO EUROPEO, "Results of the 2014 European Elections" (en línea), 2014. Disponible en <http://www.europarl.europa.eu/elections2014-results/en/country-results-es-2014.html> [consultado el 30 de abril de 2015].
- PEÑA LÓPEZ, Ismael; Mariluz CONGOSTO y Pablo ARAGÓN, "Spanish Indignados and the Evolution of the 15M movement on Twitter: Towards Networked Para-institutions" en *Journal of Spanish Cultural Studies*, vol. 15, nº 1-2, 2014 ps. 189-216.
- PERUGORRÍA, Ignacia y Benjamin TEJERINA, "Politics of the Encounter: Cognition, emotions and networks in the Spanish 15M" en *Current Sociology*, vol. 61, nº 4, 2013, ps. 424-442.
- PODEMOS, "Programa para las Elecciones Europeas" (en línea), 2014. Disponible en <http://podemos.info/programa/> [consultado el 14 de diciembre 2014]
- PODEMOS, "El programa del cambio" (en línea), 2015. Disponible en http://podemos.info/wp-content/uploads/2015/05/prog_marco_12.pdf [consultado el 31 de octubre de 2015]
- PRENTOULIS, Marina y Lasse THOMASSEN, Lasse, "Political Theory in the Square: Protest, Representation, and Subjectification" en *Contemporary Political Theory*, vol. 12, nº 3, 2013, ps. 166-184.
- PRENTOULIS, Marina y Lasse THOMASSEN, "Autonomy and hegemony in the squares: The 2011 protests in Greece and Spain" en KIOPIOLIS, Alexandros y Giorgos KATSEMBEKIS (eds.), *Radical democracy and Collective Movements Today: The Biopolitics of the Multitude versus the Hegemony of the People*, Ashgate Publishing Limited, Farnham, 2014, ps. 213-234.
- ROMANOS, Eduardo, "Evictions, Petitions and Escraches: Contentious Housing in Austerity Spain" en *Social Movement Studies: Journal of Social, Cultural and Political Protest*, vol. 13, nº 2, 2013, ps. 296-302.
- RUIZ JIMÉNEZ, Antonia María; Manuel Tomás GONZÁLEZ y Manuel JIMÉNEZ SÁNCHEZ, "Identifying

- with the Nation: Spain's Left-Wing Citizens in an Age of Crisis" en *South European Society and Politics*, vol. 20, nº 4, 2015, ps. 487-508.
- SAMPEDRO, Víctor, "El Mayor Riesgo de Podemos es que Funcione de Arriba Abajo" en *La Marea*, 31 de Diciembre de 2014. Disponible en <http://www.lamarea.com/2014/12/31/victor-sampedro-el-mayor-riesgo-de-podemos-es-que-funcione-de-arriba-abajo/> [consultado el 30 de abril 2015].
- SAMPEDRO, Víctor y Carmen, HARO BARBA, "Activismo Político en Red: del Movimiento por la Vivienda Digna al 15M" en *Revista Teknokultura*, vol. 8, nº 2, 2011, ps. 167-185.
- SAMPEDRO, Víctor y Josep LOBERA, "The Spanish 15-M Movement: a consensual dissent?" en *Journal of Spanish Cultural Studies*, vol. 15, nº 1-2, 2014, ps. 61-80.
- SAUSSURE, Ferdinand de, *Course in General Linguistics*, G. Duckworth, Londres, 1983 [1916].
- SITRIN, Marina, "Horizontalism and the Occupy Movements" en *Dissent Magazine*, 2012. Disponible en <http://www.dissentmagazine.org/article/horizontalism-and-the-occupymovements> [consultado el 27 de agosto de 2013].
- STAVRAKAKIS, Yannis, *The Lacanian Left: Psychoanalysis, Theory, Politics*, State University of Nueva York Press, Albany, 2007.
- STAVRAKAKIS, Yannis, "Hegemony or Post-hegemony? Discourse, Representation and the Revenge(s) of the Real" en KIOPKIOLIS, Alexandros y Giorgios KATSEMBEKIS (eds.), *Radical democracy and Collective Movements Today: The biopolitics of the multitude versus the Hegemony of the People*, Ashgate Publishing Limited, Farnham, 2014, ps. 111-132.
- STOBART, Luke, "Whatever Happened to the Indignados? 1: Radical struggle" en *Left Flank*, 17 de Abril de 2014. Disponible en <http://left-flank.org/2014/03/17/whatever-happened-indignados-part-1/> [consultado el 6 de abril de 2015].
- TØNDER, Lars, "Inessential Commonality: Immanence, Transcendence, Abundance" en TØNDER, Lars y Lasse THOMASSEN, Lasse (eds.), *Radical democracy: politics between abundance and lack*, Manchester University Press, Manchester, 2005, ps. 203-218.
- WEBER, Cynthia, "A Genealogy of Sovereignty: Review essay" en *The American Political Science Review*, vol. 91, nº 1, 1997, ps. 228-229.
- WERT, José Ignacio, "Descifrando la Indignación" en *El País*, 29 de Junio de 2011. Disponible en http://politica.elpais.com/politica/2011/06/29/actualidad/1309370646_744082.html [consultado el 12 de octubre de 2012]
- WILLIAMS, Dana M., "The Anarchist DNA of Occupy" en *Contexts*, vol. 11, nº 2, 2012, ps. 19-20.

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

